



O p i n i ó n

Gato por liebre o conejo por cordero

Cuando la Administración nos habla de ganadería, elogia su transformación en cuanto a estructuras y organización de la producción. Se llena la boca definiéndola como uno de los ejes vertebradores de la modernización del sector agrario. Indica se trata de un ámbito de economía desconocido por amplias capas de la sociedad.

Una vez más, lamentamos que el Gabinete Técnico del Departament d'Agricultura, Ramaderia i Pesca de la Generalitat de Catalunya, siga desconsiderado y/o acaso desconociendo el subsector cunícola, emitiendo información pretérita y equívoca. ¿Será que no existan organizaciones, empresas y técnicos a quienes consultar...?



Elucubraciones mentales.-

A finales de 1996, la sección de estadística e información agraria del Gabinete Técnico del DARP, y a través del Sr. Francisco García Pascual, se emitió un estudio titulado «La Ganadería en Cataluña». En su apartado 3 «Aproximación Sectorial a la Ganadería Catalana», cita a la cunicultura como un sector pecuario en transformación, y señala textualmente:

«En el caso de los conejos, quizás más que en otro tipo de ganado, las estadísticas oficiales son extraordinariamente confusas. Después de confrontar los datos en el Listado de explotaciones Cunicolas de 1989 del DARP, con las cifras del Censo Agrario de 1989 y con la Encuesta Nacional de Cunicultura de 1988 -ojo hablamos de un análisis de 1996- había en Cataluña un total de 13.200 explotaciones de conejos -según ASESCU en 1993 había 7.506-. Estas agrupaban un total de 600.000 plazas de conejas reproductoras -según ASESCU en 1993 había un total de 739.760 hembras- y por tanto contaba con una capacidad media de 47 plazas por explotación. Valor que era común a los resultados correspondientes a las provincias de Barcelona, Girona y Lleida, mientras que en Tarragona, donde el grado de industrialización es muy superior (?), la dimensión mediana se sitúa en las 119 plazas de conejas reproductoras por granja -ASESCU sitúa en 98 el número medio de plazas en las explotaciones catalanas.

La diferenciación entre las explotaciones cunícolas familiares y aquellas otras de carácter industrial es importante. Los datos que hemos recogido referidos al ejercicio de 1989 -que fué un «año malo» para esta ganadería- a causa de diversas epidemias que afectaron una buena parte de la cabaña de conejas reproductoras -que recordemos sólo hubo

Estructura de las explotaciones cunícolas en Catalunya

1989 (DARP)

nº de jaulas	nº de granjas %	nº de conejas %
1-49	91'23	33'05
50-199	5'50	22'62
+ 200	3'27	44'27

1993 (ASESCU)

nº de jaulas-H	nº de granjas %	nº de conejas %
1-49	40'70	8'25
50-199	50'55	61'55
+ 200	8'75	30'20

una: la E.V.H.-, nos permiten señalar que la gran parte de las granjas cunícolas catalanas eran explotaciones familiares minifundistas, con menos de 50 jaulas

de conejas reproductoras de capacidad»

-Totalmente falso. En 1989 el segmento minifundista representaba algo más del 60 % en Cataluña. Superaba el 90 % durante la década de los años 70, pero veamos el razonamiento que hace el Gabinete Técnico del DARP.

Estas pequeñas granjas representaban el 91 % del total de unidades productivas y agrupaban aproximadamente el 32 % de las plazas de hembras. Una segunda agrupación, que podemos denominar como granjas cunícolas de complemento, aquellas que mantienen entre 50 y 200 jaulas hembra, eran el 5 % de las explotaciones y contaban con el 22 % del número de plazas de conejas reproductoras. Mientras que las explota-

ciones industriales, en las que la alimentación se realiza a base de piensos y se han introducido avances técnicos y genéticos importantes -Nos consta en ASESCU que hoy, en general, las granjas utilizan piensos compuestos, completos y equilibrados para alimentar sus conejos, no siendo una exclusiva del segmento industrial. Así como la utilización de ganado mejorado y técnicas de explotación también están presente en el segmento de complemento-, eran algo más del 3 % de las instalaciones cunícolas del Principado, pero concentraban el 44 % de las plazas de coneja -seguimos en desacuerdo. Precisamente, y por causa de la penuria en los precios del conejo, la mayoría de conejas se encuentran ubicadas en el segmento de complemento o standard, participado por familias cuyo ingreso base no es precisamente la cunicultura. De otra manera estarían cerrando granjas a «marchas forzadas».-

A partir de estos datos, podemos concluir realizando una prospección a medio término, que es muy probable que siga el proceso de industrialización de este sector ganadero, con bastantes irregularidades, lo cual implicará una progresiva disminución del número de explotaciones cunícolas y el aumento de la escala productiva de las que todavía



Opinión

quedan activas en el sector (No es necesario ser adivino cuando se emite en 1996 un informe con base de datos de 1989...)

Según el Censo Agrario de 1989, la provincia de Barcelona era el área principal con el 42 % de plazas de conejas reproductoras, seguida de Lleida con el 26 % y detrás Girona y Tarragona. Lógicamente la concordancia con esta distribución provincial, eran dos comarcas de Barcelona las que ocupaban la primeras posiciones del ranking catalán.



Nos referimos a Osona, que contaba con más de 44.000 plazas, un 10 % del total catalán, y al Bages con un 8 % del censo. Además de estas comarcas, habría otras con un número de efectivos importante: el Berguedá, el Vallés Occidental, Baix Ebre y el Solsonés. En general es un tipo de ganadería que se encuentra en mayor o menor medida presente en casi todos los municipios de Cataluña. Si el análisis de este sector ganadero lo hacemos a partir de los efectivos existentes y omitimos las estructuras, debemos señalar que los datos de que disponemos a nivel de toda Cataluña para el año 1993, muestran que el censo medio de conejas reproductoras se situaba en unas 530.000, y por lo tanto se produciría una ocupación de la capacidad productiva relativamente elevada, en torno al 80



% durante este ejercicio, que por otro lado tiene mucho que ver con una recuperación de los precios y de la demanda que se produjo durante este año. El número de machos y de animales de reposición fué de unos 60.000, cifra a la que deberíamos añadir unos 2.500.000 conejos de engorde existentes sólo contabilizando un ciclo de engorde. O sea, que el censo total de la cunicultura catalana fué de 3.090.000 cabezas en 1993 -según ASESCU, para este mismo año 1993 el número de conejas se elevaba a 739.760 como ya hemos indicado, para estas hembras son necesarios más de 70.000 machos y más de 150.000 animales de reposición, amén de 4.000.000 de gazapos que corresponderían a un ciclo productivo. O sea, un total estimado de casi 5.000.000 de cabezas-.

La producción media de conejos vivos -que tienen como destino el sacrificio- por coneja durante 1993 fué de 36,8 -nuestra estimación es de 39,62-, y en consecuencia el volumen final de pro-

ducción y engorde de conejos en Cataluña durante este ejercicio, quedaría establecido en unos 19.000.000 de cabezas -seguimos difiriendo puesto que nuestra estimación arroja una cifra de 29.307.900- teniendo en cuenta que se considera que se producen un total de siete ciclos de engordes anuales.

Este importante volumen representa que Cataluña ocupa el primer lugar entre las comunidades autónomas españolas según sus efectivos cunícolas. En efecto, podemos estimar que el censo español de conejos se situó en 1993 en 14,5 millones de cabezas, de las cuales 2,5 millones eran conejas reproductoras. -Por fin estamos de acuerdo en algo. También ASESCU llega a un censo de 2,5 millones de conejas, aunque el censo total lo estimamos algo superior: más de 17.000.000-; de esta cifra el campo catalán concentraría el 21,2 %. En segundo lugar situaríamos a Galicia con el 13 % del censo, seguida de Andalucía con un 9 %. Otras regiones con un volumen censal considerable fueron Castilla-La Mancha, Canarias, Castilla-León, Murcia y la Comunidad Valenciana - Por favor, después de Cataluña, siguen... Valencia, Aragón, Galicia, las dos Castillas y Navarra...-
GTA. ■

